

11 de noviembre de 2021

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios y Ayudas CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica 2021

Alfredo Corell Almuzara

Buenas tardes, ante todo tengo que agradecer al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y a la Fundación BBVA que se hayan aliado para convocar estas becas y estos premios dedicados a promover la Comunicación Científica y la Difusión del Conocimiento en nuestra sociedad. Quiero también agradecer a los miembros del jurado que hayan decidido para esta primera edición focalizar los galardones en la comunicación relativa a la pandemia de la COVID-19 que aún estamos sufriendo.

Si algo hemos aprendido de la pandemia es lo frágil que es la sociedad en estas situaciones terribles. Es muy sensible a ser engañada, está ávida de información, y esta no le llega ordenada ni entendible. Desde este ecosistema tan complejo, que ha sufrido cambios trepidantes a diario, que ha asustado a muchos ciudadanos, y donde la ciencia se ha publicado en abierto y a tiempo real, por primera vez en la historia... es desde donde nos hemos tenido que defender las cinco personas que hemos sido galardonadas este año. Algunos de nosotros con una dilatada trayectoria previa en divulgación, en diferentes formatos.

En mi caso particular, realizaba divulgación con universitarios mediante actividades de aprendizaje-servicio, y con el uso de redes

11 de noviembre de 2021

sociales para comunicar inmunología. Este aprendizaje previo resultó escaso en marzo de 2020. El tsunami se me vino encima, como director del centro para la docencia virtual de la universidad de Valladolid y como miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Inmunología.

En mi tercera aparición en tv, y estando ya conectado por *Skype* para hablar de anticuerpos neutralizantes... pensé: "Alfredo, esto tendría que entenderlo tu madre si lo estuviese viendo"... y en pocos segundos usé una botella como célula, un *minion* como virus y una pinza de tender como anticuerpo neutralizante. La metáfora no sólo funcionó... sino que dejó perplejos a los periodistas y a la gente que lo estaba viendo.

Entendí que aquel era el camino, y estas metáforas tridimensionales comenzaron a entrar en los platós de todas las cadenas de televisión del país. Mi modo particular de comunicar me ha metido en una ventana de videoconferencias, y en platós. Y los materiales los he redistribuido por redes sociales. He descubierto un universo, y he creado mucho contenido, intentando que fuera atractivo, entendible y sin ceder en calidad o en rigor científico. El público lo agradecía y esto me espoleó a hacerlo más y mejor. RTVE, Antena 3, Cuatro, Tele5 y La Sexta, prácticamente todos los canales autonómicos y múltiples canales internacionales, radios y periódicos me fueron llamando. En todos los telediarios, y en muy diferentes magazines querían que explicara cuestiones complejas de la inmunidad frente al sars-cov-2 y de las vacunas. Sin duda, mis

11 de noviembre de 2021

mejores participaciones, con un gran equipo profesional he tenido el placer de realizarlas en La Sexta Noche, con sus reporteros, su enorme equipo técnico, la directora, los presentadores, y la mesa de expertos (ya amigos) con quienes he compartido muchos sábados.

Así que tengo que agradecer a los medios de comunicación esta apuesta por la divulgación y la comunicación científica de calidad. Y tengo que pedirles responsabilidad en la situación actual... que no deje de haber ciencia en televisión. La sociedad lo necesita y lo demanda, no hagamos de esto una moda pasajera. También tengo que agradecer la confianza en mi trabajo de mi casa, la Universidad de Valladolid, y de la Sociedad Española de Inmunología, así como de la Federación Española de Pacientes de Lupus, que avalaron mi candidatura a este premio.

Estoy muy agradecido a esta pandemia, porque en este sentido... para mí ha sido un regalo, aunque pueda sonar inadecuado.

Pero esta dedicación, este frenesí de cámaras, leds, micrófonos y videoconferencias, ha tenido sin ninguna duda su lado oscuro. He tenido muy poco tiempo para mí, para mi familia y mis amigos. Es verdad que hemos vivido meses excepcionales sin apenas contacto. Pero ese poco contacto yo lo he sacrificado en muy buena medida por comunicar, asumí esto como una responsabilidad... en algunos momentos absorbente y desquiciante.

11 de noviembre de 2021

Así que se me olvidó felicitar el cumpleaños a mis sobrinos, o no acompañé suficiente a algunos amigos. Y quizás el peor de mis errores, es que estando apenas a unos metros de mi marido, es cuando más lejos he estado, en todos estos meses. Por muy bonito que intente venderlo, muchas de estas pérdidas son irreparables. Pido perdón por ello. El precio personal de la pandemia ha sido alto para todos, también para mí.

Quiero finalizar felicitando a mis compañeros, me siento muy honrado y querido por estar en este quinteto "¡que la fuerza nos acompañe!", quiero mandar un beso enorme a mis padres que por motivos de salud no han podido acompañarme hoy. Y os aviso que estoy decidido a luchar por una divulgación y comunicación científica de calidad en España. Quienes no lo hayáis hecho hasta ahora... ya sabéis: ¡Poned un inmunólogo en vuestras vidas!